

Jacques Lacan

**Seminario 20
1972-1973**

**OTRA VEZ
*ENCORE***

(Versión Crítica)

11

Martes 8 de Mayo de 1973^{1, 2}

Pienso en usted {*Je pense à vous*}.

¹ Para los criterios que rigieron la confección de la presente *Versión Crítica*, consultar nuestro **Prefacio**: «Sobre una *Versión Crítica* del Seminario 20 de Jacques Lacan, *Encore*, y nuestra traducción». Para las abreviaturas que remiten a los diferentes textos-fuente de esta *Versión Crítica*, véase, al final de esta clase, nuestra nota sobre las **FUENTES PARA EL ESTABLECIMIENTO DEL TEXTO, TRADUCCIÓN Y NOTAS DE ESTA 11ª SESIÓN DEL SEMINARIO**.

² Esta 11ª sesión del seminario ocupa el Capítulo IX de **JAM/S**, y quien estableció dicho texto lo tituló: **DU BAROQUE {DEL BARROCO}**, antecediéndolo con el siguiente epígrafe: *Ahí donde eso habla, eso goza, y no sabe nada*.

Eso no quiere decir que lo pienso a usted *{que j'vous pense}*.

alguien aquí quizá se acuerde de lo que hablé de una lengua en la que se diría, si al respecto creo lo que se me informa de su forma, en la que se diría “amo en usted” *{«j'aime à vous»}*, es precisamente en lo cual se modela mejor que otra sobre el carácter indirecto de esa afectación que se llama el amor.

Pienso en usted

esto es precisamente ya hacer objeción a todo lo que podría llamarse ciencias humanas dentro de cierta concepción de la ciencia, no la que se hace desde hace solamente algunos siglos, sino de la que se definió con Aristóteles de cierta manera. De donde resulta que sea preciso preguntarse, sobre el fundamento, sobre el principio de lo que nos ha aportado el discurso analítico, por qué vía puede justamente pasar esta ciencia nueva que es la nuestra.

Esto implica que yo formule ante todo de dónde partimos. De dónde partimos, es de lo que nos da este discurso analítico, a saber, el inconsciente. Es por esto que les daré ante todo algunas fórmulas quizá un poco apretadas en lo que concierne a lo que podemos decir de lo que es atinente al inconsciente, y justamente respecto de esta ciencia tradicional que nos hace plantearnos la cuestión:

¿cómo una ciencia

todavía

después de lo que podemos decir del inconsciente, es posible?

Les anuncio ya que, por sorprendente que esto pueda parecerles al comienzo, pero verán que no lo es, esto me conducirá hoy a hablarles del cristianismo.

El inconsciente

comienzo con mis fórmulas difíciles o que supongo que deben ser tales

el inconsciente

todo lo que hoy desarrollaré para volvérselos más accesible, pero doy aquí mis fórmulas

el inconsciente

no es que el ser piense, como lo implica sin embargo lo que se dice de él, esto en la ciencia tradicional

el inconsciente

es, después de haber dicho lo que eso no es, digo lo que es, es que el ser, al hablar, cuando es un ser el que habla

es que el ser, al hablar, goce

y, yo añadido, no quiera nada, saber nada más de eso. Añado que esto quiere decir no saber nada de nada.

Para dar vuelta en seguida una carta que hubiera podido hacerles esperar un poco,

que no hay deseo de saber, que no hay ese famoso *Wissentrieb* que en alguna parte apunta Freud.

Ahí Freud se contradice.

Todo indica, ése es el sentido del inconsciente, no solamente que el hombre sabe ya todo lo que tiene que saber, sino que ese saber está perfectamente limitado a ese goce insuficiente que constituye que él hable.

Ustedes ven bien que esto comporta una cuestión sobre lo que es propio de esta ciencia efectiva que poseemos precisamente bajo el nombre de una física.

¿En qué esta nueva ciencia concierne a lo real?

El error de la ciencia que yo califico de tradicional por ser la que nos viene del pensamiento de Aristóteles, ese error, he dicho, es implicar que el ser piensa, que el pensamiento sea tal que *el pensar*³ sea a su imagen, es decir que el ser piensa.

Para ir a un ejemplo que les sea más próximo, propondré que lo que vuelve a lo que llamamos relaciones humanas vivibles, no es pensar en ellas. Y es sobre eso que, en suma, se ha fundado lo que se llama cómicamente el *behaviorismo*⁴ — la conducta, según lo que dice éste, podría ser observada de tal manera que la misma se aclare por su finalidad. Es sobre esto que se esperó fundar las ciencias humanas, abarcar todo comportamiento, no siendo supuesta en éste la intención de ningún sujeto; de una finalidad postulada como siendo objeto de ese comportamiento, nada más fácil, teniendo este objeto su propia regulación, que imaginarla en el sistema nervioso.

El inconveniente, es que no hace nada más que inyectarle todo lo que se ha elaborado filosóficamente, aristotélicamente, del alma. Nada ha cambiado. Lo que se palpa en cuanto que el behaviorismo no se ha distinguido, que yo sepa, por ninguna revolución de la ética, es decir de los hábitos mentales, del hábito *fundamental*⁵. *No siendo más que un objeto*⁶, sirve a un fin, se funda — sea como fuere que se piense al respecto siempre está ahí — por su causa final, la cual en este caso es vivir, más exactamente sobrevivir, es decir diferir la muerte y dominar al rival.

Ustedes lo ven, está claro que el número de pensamientos implícitos en tal concepción del mundo, *Weltanschauung*, como se dice, es propiamente incalculable. Es siempre de la equivalencia del pensamiento y *del pensar*⁷ que se trata.

³ VR: {*le penser*} / GT: *lo pensado {*le pensé*}* / JAM/S: [que lo pensado es a imagen del pensamiento]

⁴ del inglés *behaviorism* = nombre, en psicología, del *conductismo*.

⁵ {*fondamentale*} / JAM/S: [funda-mental {*fonda-mentale*}]

⁶ JAM/S: *El hombre, no siendo más que un objeto* — Este agregado, si lo es, cambia el sentido del párrafo.

Lo que es más seguro de ese modo de pensar de la ciencia tradicional es lo que se llama su clasicismo, el reino aristotélico de la clase, es decir del género y de la especie, dicho de otro modo del individuo considerado como especificado, es la estética también que resulta de ello, y la ética que se ordena por ello. Yo la calificaré de una manera simple, demasiado simple y que arriesga hacer que ustedes se pongan furiosos, hay que decirlo, pero se equivocarían si se apresuran a comprender — como quiera que sea, digo mi fórmula: el pensamiento está del lado del mango {*manche*} y *el pensar*⁸ del otro lado. Lo que se lee, por el hecho de que el mango es la palabra, él sólo explica y da razón. En esto, el behaviorismo no sale de lo clásico.

¡Es *dicho-mango* {*dit-manche*}!, a escribir como escribí **dit-mansion**⁹, *El domingo de la vida* {*Le Dimanche de la vie*} como dice

⁷ VR: {*du penser*} / GT y JAM/S: *de lo pensado {*du pensé*}*

⁸ VR: {*le penser*} / GT y JAM/S: *lo pensado {*le pensé*}* / JAM/P añade a este “mango” de Lacan un “de la sartén” tal vez proveniente de alguna versión establecida por María Elena Walsh.

⁹ VR: **dit-mansion** / GT: **dit-mension** — Comienza en este punto de esta sesión del Seminario el baile de los tres casos de neologismo montados sobre la homofonía con palabra francesa *dimension* (dimensión), a saber: *dit-mansion*, *dit-mension* y *dit-mention*, y conviene recordar entonces algunas breves puntualizaciones al respecto: 1°.- La palabra *dit-mansion* es un neologismo en forma de sustantivo que condensa *dit* (dicho) y *mansion* (mansión, estancia, morada), y aunque como en el caso de otros neologismos preferí dejarlo tal como se presenta en la transcripción, podría vertirse como *dicho-mansión* (en un pasaje de la sesión del 20 de Marzo Lacan se refiere a la *dit-mension* como “la residencia del dicho”); es de subrayar no obstante que esta palabra *dit-mansion* no figura en ninguna página de la versión JAM/S publicada por Seuil, lo que no fue obstáculo para que la palabra *dicho-mansión* aparezca en dos oportunidades en su presunta traducción JAM/P publicada por Paidós (cf. pp. 31 y 117, con nota en la primera). 2°.- La palabra *dit-mension* es un neologismo en forma sustantivo que por interpolación de una *t* proveniente de la palabra *dit* (dicho) en la palabra *dimension* (dimensión), condensa la *dimensión* y el *dicho*; podría vertirse como *dicho-mensión*. 3°.- La palabra *dit-mention* es también un neologismo en forma de sustantivo, que en este caso condensa las palabras *dit* (dicho) y *mention* (mención), y que podría vertirse como *dicho-mención*. Estos tres términos, particularmente los dos últimos, aparecen en otros seminarios y en algunos escritos contemporáneos. En *L'Étourdit*, título que también resulta de una condensación con la palabra *dit* (dicho), Lacan escribe *dit-mension* en seis oportunidades y *dit-mention* en una. La referencia co-

Queneau,¹⁰ no sin revelar, al mismo tiempo, su ser de embrutecimiento, no evidente a primera vista. Pero lo que pone de relieve con ello, es que ese domingo ha sido leído y aprobado por alguien que en la historia del pensamiento sabía lo suyo, concretamente Kojève, quien aplaudió ese *Domingo de la vida* reconociendo en él nada menos que el saber absoluto tal como nos es prometido por Hegel.

Como alguien lo percibió recientemente, yo me ubico — ¿quién me ubica?, ¿acaso es él o acaso soy yo?, sutileza de lalengua — yo me ubico más bien del lado del barroco; es un encasillamiento tomado de la historia del arte. Como la historia del arte, lo mismo que la historia y lo mismo que el arte, son asunto, no del mango {*du manche*}, sino de la manga {*de la manche*}, es decir del juego de prestidigitación, es preciso, antes de continuar, que diga lo que yo entiendo por esto — el sujeto yo {*je*} no siendo más activo en este “yo entiendo” que en “yo me ubico, etc., más bien del lado del barroco”.

Y esto es lo que va a hacerme sumergir en la historia del cristianismo. Ustedes no se lo esperaban, bueno, sin embargo voy a hacerlo, ¡puf!, sí señor.

El barroco, es al comienzo la historiola, la historiola, conjunto de anécdotas de Cristo, quiero decir lo que narra la historia de un hombre — no se sorprendan, es él mismo quien se designó como el Hijo del Hombre — lo que narran cuatro textos llamados evangélicos por ser no tanto buena nueva como buenos anunciadores para su especie de novedad; eso puede también entenderse así, y me parece más apropiado. Ellos escriben de una manera tal que no hay un solo hecho que no pueda serles discutido — y Dios sabe que naturalmente se ha arremetido a fondo,¹¹ no se han privado de eso — pero que estos textos no sean menos lo que va al corazón de la verdad, la verdad como tal, has-

mún de estas tres variedades de neologismo es siempre la de la dimensión, o las dimensiones, introducidas por el dicho.

¹⁰ *Le dimanche de la vie* es el título de un libro de Raymond Queneau, título que Lacan aprovecha para el equívoco por homofonía entre *dit-manche* (dicho-mango) y *dimanche* (domingo).

¹¹ “se ha arremetido a fondo” vierte la expresión “on a foncé dans la *muleta*” — la *muleta* es la pieza de franela roja tendida sobre un bastón corto, con la cual el matador provoca y dirige las cargas del toro.

ta incluir en ella el hecho que yo enuncio, que no se puede decirlo más que a medias. Esto es una simple indicación ¿no es cierto? este pasmoso éxito implicaría que yo tome los textos y que les diera a ustedes algunas lecciones sobre los Evangelios, ¡vean a dónde nos arrastraría eso!

Esto para mostrarles que no se aprehenden más que a la luz de las categorías que he tratado de desprender de la práctica analítica, concretamente lo simbólico, lo imaginario y lo real.

Para atenernos a la primera de éstas, enuncié que la verdad es la

dit-mention¹² un pequeño guión y *d.i.t.*, al principio, la **dit-mention**¹³ propiamente dicha {*dite*}, **la mención {mention}* del dicho {*dit*}¹⁴. En ese género, los Evangelios, no se puede decir mejor. No se puede decir mejor la verdad, es de esto que resulta que son Evangelios. No se puede incluso hacer jugar mejor **la dimensión de la verdad**¹⁵, es decir rechazar mejor la realidad en el fantasma.

Después de todo, lo que siguió demostró suficientemente, puesto que dejo los textos, me atendré al efecto de los mismos, que esta **dit-mention**¹⁶ se sostiene. Ella inundó lo que se llama el mundo restituyéndolo a su verdad de inmundicia. Es decir que ella tomó el relevo de lo que el romano, albañil como ninguno, había fundado de universal con un equilibrio milagroso, con, además, en fin, baños de goce que simbolizan suficientemente esas famosas termas de las que nos quedan algunos trozos derrumbados, de los que no podemos tener la

¹² VR: **dit-mention** / GT: **dit-mansion** / JAM/S: **dit-mension** / JAM/P: **la dichomansión**, con remisión a una nota en p. 31: “Juego homofónico y ortográfico entre *dimension* (dimensión) y *dit-mansion* (dicho-mansión)”.

¹³ VR: **dit-mention** / GT: **dit-mansion**

¹⁴ VR: **la mention du dit** / GT: **la mansion du dit** / JAM/S: **la mension du dit** / JAM/P: **la mansión del dicho**

¹⁵ VR y JAM/S: **la dimension de la vérité** / GT: **la dit-mansion de la vérité**

¹⁶ VR: **dit-mention** / GT: **dit-mansion** / JAM/S: **dit-mension** / JAM/P: **dichomansión**

más mínima idea de hasta qué punto eso, en lo que se refiere a gozar, en fin, era, ¡era lo más, caramba! El cristianismo arrojó todo eso a la abyección considerada como mundo. Es así que no es sin una afinidad íntima con el problema de lo verdadero que el cristianismo subsiste. Que sea la verdadera religión, como pretende, no es una pretensión excesiva, y esto tanto más cuanto que al examinar lo verdadero de cerca, es lo que se puede decir de peor al respecto. En particular, que en este registro, el de lo verdadero, cuando se entra en él, no se sale más. Para disminuir la verdad como ella lo merece hay que haber entrado en el discurso analítico. Lo que el discurso analítico desaloja pone a la verdad en su lugar, pero no la quebranta. Ella es reducida pero indispensable, todo está ahí y nada prevalecerá contra esta consolidación, salvo lo que subsiste de las sabidurías, pero que no se han enfrentado a ella. El taoísmo, por ejemplo, u otras doctrinas de salvación, para las que el asunto no es de verdad, sino de camino, como el nombre *tao* lo indica, de *camino*¹⁷, si ellas llegan a prolongar algo que se le parezca.

Es cierto que la historiola de Cristo no tiene, según toda apariencia, y como lo enuncié claramente, con el efecto incluso de que

hay personas {*gens*} que son amables {*gentils*}, hacen como los perros, recogen la pelota y me la traen; me la han traído

la historiola, decía, por lo tanto se presenta no como la empresa de salvar a los hombres sino como la de salvar a Dios. Hay que reconocer que aquél que se ha cargado con esta empresa, concretamente Cristo, para aquellos que estarían completamente sordos ¿no es así? ¡y bien!, él pagó lo suyo, es lo menos que se pueda decir, y que el resultado, bien debemos asombrarnos por que parezca satisfactorio. Pues que Dios sea tres indisolublemente es de una naturaleza de todos modos como para hacernos prejuzgar que la cuenta uno-dos-tres le preexiste. Una de dos: o no se justifica más que más que desde el *après coup* de la revelación crística y es su ser el que recibe un golpe por ello, o, si el tres le es anterior, es su unidad la que paga el pato, de donde se vuelve concebible que la salvación de Dios sea precaria, librada en suma a la buena voluntad de los cristianos.

¹⁷ VR y JAM/S: *voie* / GT: *voz {voix}*

Lo divertido es evidentemente, ya les he contado eso pero ustedes no lo escucharon, ya les he contado eso, lo divertido es que el ateísmo no sea sostenible más que por los clérigos... {es} mucho más difícil en los laicos, cuya inocencia en la materia sigue siendo total. Acuérdense de ese pobre Voltaire, era un tipo listo, diestro, astuto, extraordinariamente saltarín, pero completamente digno, en suma, de entrar, ustedes saben, ahí, en el vacía-bolsillos de ahí enfrente, el Panteón ahí, bueno, sí.

Freud afortunadamente nos ha dado una interpretación necesaria, la que no cesa de escribirse, como yo defino lo necesario, una interpretación necesaria del asesinato del hijo como fundador de la religión de la gracia. El no lo dijo completamente así pero señaló bien que eso era un modo de denegación, lo que constituye una forma posible de la confesión de la verdad. Es así que Freud vuelve a salvar al padre, en lo cual imita a Jesucristo, modestamente sin duda, no lo hace con todo, pero contribuye a ello por su pequeña contribución, como lo que él es, a saber, un buen judío no completamente al día; esto es excesivamente común, hay que reagruparlos para que se pongan en marcha con energía.

¿Cuánto tiempo durará eso?

Porque a pesar de todo hay *algo que, este día, mi Dios, que yo no quisiera más aproximar en lo concerniente*¹⁸ a la esencia del cristianismo. Hoy van ustedes a sudar la gota gorda al respecto, para eso es preciso que yo retome desde más arriba. El alma, hay que leer a Aristóteles, ustedes saben, es una buena lectura, es evidentemente aquello en lo cual desemboca el pensamiento del mango. Esto es tanto más necesario, es decir que no cesa de escribirse, cuanto que en lo que éste elabora ahí, el dicho pensamiento en cuestión, son unos pensamientos sobre el cuerpo. El cuerpo, eso debería producirles más impresión. De hecho, es precisamente lo que impresiona, lo que impresiona a la ciencia clásica, ¿cómo eso puede marchar así? A saber, a la vez un cuerpo, el vuestro, o cualquier otro, por otra parte, cuerpo paseandero, es lo mismo, ustedes están en el mismo punto, es preciso a la vez que eso *se baste*¹⁹ así... Algo me ha hecho pensar así, un pequeño síndrome

¹⁸ JAM/S: [algo que yo quisiera aproximar en lo concerniente]

que he visto salir de mi ignorancia, que me fue recordado, que si por azar las lágrimas se secan, el ojo ya no marcharía muy bien. Es lo que yo llamo los milagros del cuerpo, eso se siente ya inmediatamente. Supongan que eso no lllore más, que eso no largue más jugo, la glándula lacrimal, ustedes tendrán problemas, bueno, en fin. Y por otra parte, es un hecho que eso lloriquea ¿y por qué diablos? desde que corporalmente, imaginariamente o simbólicamente, se les pisa a ustedes el pie, se los afecta le dicen a eso, en fin. ¿Y qué relación hay entre ese lloriqueo y el hecho que implica prepararse para lo imprevisto, es decir que uno se borra/se barra {*on se barre*}²⁰? Es una fórmula vulgar, pero que dice bien lo que quiere decir, porque confluye exactamente con el sujeto barrado {*barré*}, del que aquí han oído ustedes alguna consonancia. El sujeto se barra/se borra, en efecto, como lo he dicho, y más a menudo de lo que se cree.

Constaten ahí solamente toda la ventaja que hay en unificar la expresión para lo simbólico, lo imaginario y lo real, como, se los digo entre paréntesis, lo hacía Aristóteles, quien no distinguía el movimiento de la *αλλοίωσις* {*alloiosis*}. El cambio y el movimiento en el espacio, eso era para él, pero él no lo sabía, eso era para él que el sujeto se barra/se borra {*se barre*}. Evidentemente, él no poseía las verdaderas categorías, pero a pesar de todo, sentía bien las cosas. En otros términos, lo importante es que todo eso pegue bastante para que el cuerpo subsista, salvo accidente, como se dice, externo o interno, lo que quiere decir que el cuerpo es tomado por lo que se presenta ser, un cuerpo cerrado, como se dice.

¿Quién no ve que el alma no es otra cosa que su identidad supuesta *a sí mismo*²¹ con todo lo se piensa para explicarla? En resumen, el alma es lo que se piensa a propósito del cuerpo del lado del mango, y uno se tranquiliza al pensar que él piensa igual, de donde la diversidad de las explicaciones: cuando él es supuesto pensar secreto tiene secreciones, cuando es supuesto pensar concreto tiene concrecio-

¹⁹ VR: **se suffise** / GT: **se sufra* {*se subisse*}*

²⁰ *se barrer*: se usa familiarmente con el sentido de huir, equivalente a nuestros: “rajarse”, “tomarse el piro”, etc., pero además remite a situarse bajo la barra, de allí mi propuesta: “borrarse/barrarse”.

²¹ JAM/S: [a ese cuerpo]

nes, cuando es supuesto pensar información tiene hormonas, o bien también se abandona al A.D.N., *Adonai*,²² *Adonis*,²³ en fin, todo lo que ustedes quieran.

Todo esto para llevarlos a esto que a pesar de todo anuncié al comienzo sobre el sujeto del inconsciente, puesto que yo no hablo únicamente así, como se silba, que es verdaderamente curioso que no sea cuestionado en la psicología que la estructura del pensamiento reposa sobre el lenguaje, el cual lenguaje, ahí está todo lo nuevo de este término de estructura, los demás calificados con esto, con esta etiqueta, hacen al respecto lo que quieren, pero yo lo que hago observar es que el lenguaje comporta una inercia considerable, lo que se ve al comparar su funcionamiento ¿no es cierto? con esos signos que se llama matemáticos, *matemas*, únicamente ¿no es así? por este hecho de que ellos se transmiten íntegramente. No se sabe absolutamente lo que quieren decir, pero se transmiten. De todos modos, no se transmiten más que con la ayuda del lenguaje, y esto es lo que constituye toda la cojera del asunto.

Que haya algo que funda el ser, esto es seguramente el cuerpo, sobre eso Aristóteles allí no se ha engañado. Distinguió muchos de ellos uno por uno, la *Historia de los animales*, pero no logra, léanlo bien ¿no? hacer la articulación con su afirmación. Se trata de lo que él afirma, ustedes naturalmente ustedes nunca han leído el *De Anima* a pesar de mis súplicas, pero lo que él afirma es que el hombre piensa con instrumento, con su alma, es decir, como acabo de decírselos, yo podría decirlo en resumen rápidamente, los mecanismos, los mecanismos supuestos de los que se soporta su cuerpo.

Naturalmente, presten atención, somos nosotros quienes hemos llegado a los mecanismos a causa de nuestra física, pero nuestra física por otra parte es una física ya en la estación, sobre una vía muerta, quiero decir, porque hubo la física cuántica, después, para los mecanismos, eso salta, bueno, pero, en fin, Aristóteles, quien no había entrado en los desfiladeros del mecanismo, eso quiere simplemente decir

²² *Adonai*: uno de los nombres hebreos de Dios.

²³ *Adonis*: Es la mitología griega, un dios eternamente joven que simbolizaba la muerte y la renovación anual de la naturaleza.

justamente eso, lo que él pensaba al respecto. Entonces, el hombre piensa con su alma quiere decir que el hombre piensa con el pensamiento de Aristóteles, en lo cual el pensamiento está naturalmente del lado del mango.

Es evidente que a pesar de todo se había tratado de hacer algo mejor ¿no es cierto? esto es... hay todavía otra cosa, antes de la física cuántica, está el energetismo y la idea de homeostasis. Pero todo esto nos conduciría...

¡vaya! nos conduciría hacia esto, nos conduciría hacia esto que, que el inconsciente es algo muy diferente, y si yo he circunscripto la cosa alrededor de esto que enuncié al principio, esto es, a saber, lo que he llamado la inercia en la función del lenguaje, lo que hace que toda palabra es esa energía todavía no capturada en una energética porque esa energética no es cómoda de medir. Para hacer salir de ahí no cantidades sino cifras que, tales que sean escogidas finalmente de una manera, subrayen, completamente arbitraria, uno se las arregla para que quede siempre en alguna parte una constante, pues ahí está el fundamento de la energética, y bien, esto no es cómodo. Para la inercia en cuestión, nos vemos forzados a tomarla a nivel del lenguaje mismo.

*¿Qué relación puede haber entre la articulación que constituye el lenguaje y un goce que se revela ser la sustancia del pensamiento, que hace de ese pensamiento tan fácilmente reflejado en el mundo por la ciencia tradicional aquel que hace que Dios sea el Ser Supremo y que este Ser Supremo no pueda, Aristóteles *dixit*, ser nada más que el lugar donde se sabe cuál es el bien de todos los otros? Eso produce algo. Eso produce algo que no tiene gran relación con el pensamiento si lo consideramos como ante todo dominado por esta inercia del lenguaje.*²⁴

²⁴ **JAM/S:** [¿Qué relación puede haber entre la articulación que constituye el lenguaje, y un goce que se revela ser la sustancia del pensamiento, de ese pensamiento tan fácilmente reflejado en el mundo por la ciencia tradicional? Este goce es el que hace que Dios, es el ser supremo, y que este ser supremo no pueda, Aristóteles *dixit*, ser nada más que el lugar donde se sabe cuál es el bien de todos los otros. Eso no tiene gran relación, ¿no es cierto?, con el pensamiento, si lo consideramos dominado ante todo por la inercia del lenguaje.]

No es muy sorprendente que no se haya sabido cómo ceñir, sujetar, hacer chillar el goce, sirviéndonos para ello de lo que parece mejor para soportar lo que yo llamo la inercia del lenguaje, esto es, a saber, la idea de la cadena, dicho de otro modo, de los cabos de cuerda, de los cabos de cuerda que forman redondeles y que, no se sabe muy bien cómo, se toman los unos con los otros. Ya les he adelantado eso en una ocasión, trataré desde luego de hacerlo mejor, a propósito de una lección de la que yo mismo me asombro, a medida que avanzo en edad, que las cosas del año pasado me parezcan de hace cien años. Fue por lo tanto el año pasado que tomé como tema la fórmula, que creí poder soportar de un nudo bien conocido, y que se llama el nudo borromeo, la fórmula “yo te demando rechazar lo que te ofrezco porque no es eso” {«*je te demande de refuser ce que je t’offre parce que ça n’est pas ça*»}.²⁵ Es una fórmula cuidadosamente adaptada a su efecto como todas las que yo profiero. Veán *L’Étourdit*,²⁶ no he dicho: “el decir queda olvidado, etc.” {*le dire reste oublié, etc.*}, dije: “que se diga” {*qu’on dise*}. Del mismo modo, aquí no he dicho: “porque no es más que eso” {«*parce que ça n’est que ça*»}. “¡No es eso!” {«*Ce n’est pas ça!*»} es el grito por donde se distingue el goce obtenido de aquel esperado, es donde se especifica lo que puede decirse en el lenguaje. La negación tiene toda el aspecto de venir de ahí, pero nada más.

La estructura por enchufarse en él no demuestra nada sino que ella es del texto mismo del goce en tanto que al marcar de qué distancia carece, aquel del que se trataría si fuera eso, no lo supone solamente, a aquel que sería eso, ella soporta otro.

Veán. Esta **dit-mention**²⁷, aquí me repito pero estamos en un dominio donde justamente la ley es la repetición, esta **dit-mention**²⁸

²⁵ Jacques LACAN, Seminario 19, *...o peor*, 1971-1952, clase 5, sesión del 9 de Febrero de 1972.

²⁶ Jacques LACAN, *L’Étourdit*, in *Scilicet*, 4, Seuil, Paris, 1973, y *Autres écrits*, Seuil, Paris, Avril 2001. Hay versiones castellanas.

²⁷ VR: **dit-mention** / GT: **dit-mansion** / JAM/S: **dit-mension** / JAM/P: **dichomansión**

²⁸ VR: **dit-mention** / GT: **dit-mansion** / JAM/S: **dit-mension** / JAM/P: **dichomansión**

es el decir de Freud, es incluso la prueba de la existencia de Freud, dentro de un cierto número de años hará falta una. Recién lo aproximé así a un compañerito, lo aproximé a Cristo, bueno, bien, evidentemente, también es preciso que se tenga la prueba de la existencia de Cristo, ella es evidente, es el cristianismo. El cristianismo, de hecho, ustedes saben, está enganchado ahí. En fin, por el momento tenemos *Los Tres ensayos sobre la sexualidad*,²⁹ a los cuales les ruego que se remitan por otra parte, de los que tendré que valerme, como en otra ocasión me valí de esos escritos sobre lo que yo llamo *la deriva*, para traducir *Trieb*, la deriva del goce.

Sí. Todo eso, en suma, todo eso, insisto en ello, es propiamente lo que ha sido *colapsado* durante toda la antigüedad filosófica por la idea del conocimiento. A Dios gracias, Aristóteles era lo bastante inteligente para aislar en el *intelecto-agente* aquello de lo que se trata en la función de lo simbólico. El simplemente vio que era ahí, lo simbólico, era ahí que el intelecto debía actuar. Pero no era lo bastante inteligente, no lo bastante porque no había gozado de la revelación cristiana, para pensar que una palabra, así fuese la suya al designar ese *vouç* {*nous*} que no se soporta más que del lenguaje, concierne al goce, que sin embargo se designa en él metafóricamente por todas partes, porque toda esta historia de la materia y de la forma, ¡qué es todo eso! ¿qué es lo que eso sugiere como vieja historia concerniente a la copulación? Eso le habría permitido ver que de ningún modo es eso, que no hay el menor conocimiento, pero que lo menos que se pueda decir es que los goces que soportan su semblante, es algo como el espectro de la luz blanca. Con esta sola condición, de que se vea que el goce del que se trata está fuera del campo de este espectro, que se trata de metáfora, que hay que poner, de todo lo que atinente al goce, hay que poner la falsa finalidad como respondiendo a lo que no es más que pura falacia de un goce que sería adecuado a la relación sexual, y que en virtud de esto, todos los goces no son más que rivales de la finalidad que eso sería si el goce tuviera la menor relación con la relación sexual.

Voy a agregar, así, un poquito más sobre Cristo, porque era un personaje importante, y luego porque eso viene aquí para comentar el barroco, el barroco, por algo es que se dice que mi discurso participa

²⁹ Sigmund FREUD, *Tres ensayos de teoría sexual* (1905), en *Obras Completas*, Volumen 7, Amorrortu editores, Buenos Aires, 1978.

del barroco. Voy a proponerles una cuestión: ¿qué importancia puede tener en la doctrina cristiana que Cristo tenga un alma? Esta doctrina no habla más que de la encarnación de Dios en un cuerpo, *que es preciso que*³⁰ la pasión sufrida en esta persona haya producido el goce de otra. No hay nada aquí que falte, particularmente no el alma. Cristo, incluso resucitado, vale por su cuerpo, y su cuerpo es el medio por donde la comunión en su presencia es *in-corps-poration*,³¹ pulsión oral, con la que la esposa de Cristo, Iglesia como se la llama, se contenta muy bien, no teniendo nada que esperar de una copulación. Todo lo que se ha desplegado de los efectos del cristianismo, en el arte especialmente, y es en esto que yo confluyo con ese barroquismo con el que acepto que me vistan ¿no es cierto? ¡vaya! vean el testimonio de alguien que vuelve de una orgía de iglesias en Italia, sí, todo es exhibición de cuerpos que evocan el goce excepto la copulación, la que si no está presente, no es por poca cosa. Está tan fuera del campo como lo está en la realidad humana que ella sustenta, que ella sustenta no obstante los fantasmas por los que está constituida. En ninguna parte en ningún área cultural esta exclusión se ha confesado de manera más desnuda. Diré un poco más, y no crean que no les dosifico mis decires, llegaré hasta decirles que en ninguna parte como en el cristianismo la obra de arte como tal se comprueba de manera más patente como lo que ella es, desde siempre y en todas partes: obscenidad.

La *dimensión*³² de la obscenidad, ahí tienen aquello por lo cual el cristianismo reaviva la religión de los hombres. No voy a darles una definición de la religión porque no hay más historia de la religión que historia del arte. Las religiones, es como las artes, es un cubo de basura, eso no tiene la menor homogeneidad.

Hay a pesar de todo algo en estos utensilios que se fabrican a más no poder... De lo que se trata, es de la urgencia para estos seres que, por naturaleza, hablan, la urgencia que constituye el que vayan al juego amoroso bajo unos modos excluidos de lo que yo podría llamar,

³⁰ JAM/S: [y supone que]

³¹ VR: **in-corps-poration** / GT y JAM/S: *incorporación {*incorporation*}* — la variante del texto subraya la instancia del cuerpo, *corps*, en la incorporación.

³² VR: **dimension** / GT: **dit-mansion** / JAM/S: **dit-mension** / JAM/P: **di-chomansión**

si esto fuera concebible, en el sentido que he dado hace un momento a la palabra alma, a saber, lo que hace que eso funcione, excluidos de lo que sería el alma de la copulación, si me atrevo a soportar ¿no? de esta palabra lo que al empujarlos a ello efectivamente si eso fuera el alma de la copulación, sería elaborable por lo que llamo una física que en este caso, no es más que esto: un pensamiento supponible *al pensar*³³.

Hay ahí un agujero, y ese agujero se llama el Otro, al menos es así que creí poder denominarlo. El Otro en tanto que lugar donde la palabra, por estar depositada, ustedes prestarán atención a las resonancias, funda la verdad, y con ella el pacto que suple la inexistencia de la relación sexual, *en tanto que sería pensada pensamiento, pensable, dicho de otro modo*³⁴, que el discurso no estuviera reducido a no partir, si ustedes se acuerdan del título de uno de los seminarios, a no partir más que del semblante.³⁵

Que el pensamiento no opere en el sentido de una ciencia más que al ser supuesto al pensar, es decir, que el ser sea supuesto pensar, es lo que funda la tradición filosófica a partir de Parménides.

Parménides estaba equivocado y Heráclito tenía razón, esto es precisamente lo que se reconoce en lo que en alguna parte *Parménides*³⁶ enuncia: ουτε λέγει ουτε χρυπτει {*oute legei oute kryptei*}, “no confiesa ni oculta”, αλλα σημαίνει {*alla semainei*}, “significa”, volviendo a poner en su lugar al propio discurso del mango, de lo que él llama así: ο αναξ, ο αναξ ου το μαντειον εστι το εν Δελφοις {*o anax, o anax ou to manteion esti to en Delphois*}, “el príncipe, el mango, que vaticina en Delfos”.³⁷

³³ **GT:** *a lo pensado*

³⁴ **JAM/S:** [en tanto que sería pensada, pensada pensable dicho de otro modo]

³⁵ Jacques LACAN, Seminario 18, *De un discurso que no sería (del) semblante*, 1971, *Versión Crítica* de Ricardo E. Rodríguez Ponte para circulación interna de la Escuela Freudiana de Buenos Aires.

³⁶ Lacan comete un error, no se trata de Parménides sino de Heráclito. **JAM/S** corrige, sin avisar: [Heráclito]

Lo más inverosímil, la historia loca, la que provoca en mí el delirio de mi admiración, me revuelco por el piso cuando leo a Santo Tomás, porque está brutalmente bien armado. Para que la filosofía de Aristóteles haya sido, por medio de Santo Tomás, reinyectada en lo que podríamos llamar la conciencia cristiana, si eso tuviera un sentido, esto es algo que sólo puede explicarse porque ésta... en fin, es como para los psicoanalistas... ¡los cristianos tienen horror de lo que les ha sido revelado, y tienen mucha razón!³⁸

Esta hiancia inscrita en el estatuto mismo del goce en tanto que **dit-mention**³⁹ del cuerpo, esto en el ser hablante, he ahí lo que vuelve a brotar con Freud por medio de esa caparazón, **no digo nada más*. ¿Qué es la existencia de la palabra?⁴⁰ Ahí, ahí donde eso habla eso goza, y eso no quiere decir que eso sepa nada, porque a pesar de todo hasta nueva orden, el inconsciente no nos ha revelado nada sobre la fisiología del sistema nervioso, no, ni tampoco sobre el funcionamiento de la erección, ni de las eyaculaciones precoces.

Para terminar con esta historia de la verdadera religión, puntualizaré a pesar de todo mientras que todavía esté a tiempo que Dios no se manifiesta más que por las Escrituras que son dichas Santas. Ellas son santas ¿en qué?, en que no cesan de repetir el fracaso

lean a Salomón, a pesar de todo es, es, es el maestro de maestros, es el *senti-maestro*, un tipo en mi género,

³⁷ *Los filósofos presocráticos* (II), Biblioteca Clásica Gredos, versión de Conrado Eggers Lan y Victoria E. Juliá. “794 (22 B 93) PLUT., *De Pyth. Or.* 404d-e: «El Señor, cuyo oráculo está en Delfos, no dice ni oculta, sino indica por medio de signos.»”.

³⁸ VR indica en nota que Lacan aúlla la palabra “horror”.

³⁹ VR: **dit-mention** / GT: **dimensión {dimension}** / JAM/S: **dit-mension** / JAM/P: **dichomansión**

⁴⁰ GT y JAM/S: **por medio de esa caparazón, no digo nada más, que es la existencia de la palabra.**

el fracaso de las tentativas de una sabiduría *cuyo testimonio sería el ser*⁴¹.

Todo eso no quiere decir, mis amiguitos, que no haya habido algunos trucos cada tanto, gracias a los cuales el goce, sin contar con él no podría haber sabiduría, ha podido creerse llegado a ese fin de satisfacer el pensamiento del ser, pero vean, yo añado, ese fin nunca ha sido satisfecho más que al precio de una castración. En el taoísmo, por ejemplo. ustedes no saben lo que es seguramente, muy pocos lo saben, en fin, yo lo he practicado, he practicado los textos por supuesto, en el taoísmo, y el ejemplo es patente en la práctica misma del sexo, hay que retener su cojer para estar bien. El budismo seguramente es el ejemplo trivial por su renuncia al pensamiento mismo, porque lo mejor que hay en el budismo, es el zen, y el zen consiste en eso, en responderte con un ladrido, amiguito. Es lo mejor que hay cuando uno quiere naturalmente salir de este asunto infernal, como decía Freud.

Es más que probable que la fabulación antigua, la mitología, como ustedes llaman a eso, o Claude Lévi-Strauss también llamaba a eso así, la mitología *del área*⁴² mediterránea entre otras, es justamente aquella a la cual no se toca porque es la más copiosa, y luego sobre todo porque se le ha sacado tanto jugo que ya no se sabe por qué extremo agarrarla. Y bien, esa mitología ha llegado también a algo, a algo en el género del psicoanálisis... ustedes comprenden... esos dioses así, había dioses a montones, era suficiente encontrar el bueno, era suficiente encontrar el bueno y eso producía ese truco, ese truco contingente... que hace que algunas veces después de un análisis, terminemos en que cada uno coja convenientemente a su cada una.

A pesar de todo eran dioses, es decir representaciones un poquito consistentes del Otro. Porque naturalmente, pasemos sobre la debilidad de la operación analítica, hay una cosa muy, muy singular, es que sí, esto es tan perfectamente compatible con la creencia cristiana, que hemos visto el renacimiento de este politeísmo en la época destacada por el mismo nombre.

⁴¹ **VR:** {*dont l'être serait le témoignage*} / **GT:** *cuyo testimonio sería el amo/maestro {*dont le maître serait le témoignage*}*

⁴² **GT y JAM/S:** {*de l'aire*} / **VR:** *de la era {*de l'ère*}*

Les digo todo esto porque justamente vuelvo de los museos, y porque en suma la Contra-Reforma, ¡ah! la Contra-Reforma, era regresar a las fuentes, y porque el barroco es su vidriera, es la regulación del alma por la escopía corporal. Será preciso que alguna vez, en fin, no sé si alguna vez tendré el tiempo para ello, hablar de la música en los márgenes. Pero yo hablo solamente de lo que se ve en todas las iglesias de *Roma*⁴³, todo lo que se cuelga en los muros, todo lo que se derrumba, todo lo que delicia, todo lo que delira, ¿no?, en fin, lo que he llamado hace un momento la obscenidad, pero exaltada.

Me pregunto ante todo por alguien que llegara así, del último rincón de la China, qué efecto debe poder producirle eso, ese aluvión de representaciones de mártires, y yo diría que eso se invierte, esas representaciones que son ellas mismas mártires, ustedes saben que mártir quiere decir testigo, mártires de un sufrimiento más o menos puro, es nuestra pintura hasta que se hizo el vacío al comenzar seriamente a ocuparse de cuadraditos.

Pero después hay en ello una reducción de la especie humana, ¿no es cierto?, es lo que motiva sin duda que ese nombre humana {*humaine*} resuene como humor malsano {*humeur malsaine*}, hay un resto, eso produce infortunio {*malheur*},⁴⁴ sí. Esta reducción es el término por donde la Iglesia entiende llevar a la especie justamente hasta el fin de los tiempos. Y ella está tan fundada en la hiancia propia de la sexualidad del ser hablante, que arriesga estar al menos tan fundada, digamos, porque a pesar de todo no quiero desesperar de nada, tan fundada como *El porvenir de la ciencia*,⁴⁵ es el título, ustedes saben, que dio a uno de sus libros ese otro curita que se llamaba Ernest Renan, y que era un ardiente servidor de la verdad él también. No exigía de ella más que una cosa y eso era absolutamente primero, sin eso entraba en pánico, es que ella no tenga ninguna consecuencia, vaya, sí.

⁴³ JAM/S: [Europa]

⁴⁴ Nota de VR: La reducción de la que habla Lacan es una operación literal y de trucaje: a partir de *humeur malsaine* quitando *ma-leur*, queda *hum-aine* con la *s* que se barre: *hum eur mal aine*.

⁴⁵ Ernest RENAN, *El porvenir de la ciencia*.

La economía del goce, he ahí lo que no está todavía al alcance de nuestros dedos, es importante, de todos modos, eso tendría su pequeño interés, que llegáramos a ello. Pero decirles lo que refiere a lo que se puede ver al respecto a partir del discurso analítico, es que, quizá, tenemos alguna probabilidad de encontrar cada tanto,

por vías esencialmente contingentes

y es por esto que si mi discurso de hoy no fuera algo absolutamente, enteramente negativo, temería haber vuelto a entrar en el discurso filosófico

pero a pesar de todo hay una vía

puesto que ya hemos visto algunas sabidurías que han durado un buen tiempo, ¿por qué con el discurso analítico no encontraríamos algo que daría idea de un truco eficaz?

y después de todo, ¿qué es la energética sino también un truco matemático?

*Este*⁴⁶ no será matemático, es precisamente por eso que el discurso del analista se distingue del discurso científico.

En fin, esta posibilidad, pongámosla bajo el signo del azar {*d'au petit bonheur*}, todavía.

**establecimiento del texto,
traducción y notas:
RICARDO E. RODRÍGUEZ PONTE**

**para circulación interna
de la
ESCUELA FREUDIANA DE BUENOS AIRES**

⁴⁶ JAM/S: [El truco analítico]

FUENTES PARA EL ESTABLECIMIENTO DEL TEXTO, TRADUCCIÓN Y NOTAS DE ESTA 11ª SESIÓN DEL SEMINARIO

- **VR** — Jacques LACAN, *Séminaire 20, Encore*, Versión VRMNAGRLSOFABYBYPMB. Este ensayo de puesta en escritura de este seminario ha sido realizado por VRMNAGRLSOFABYBYPMB. Las fuentes utilizadas fueron las notas de CC, DA, EP, la estenotipia para las cuatro primeras sesiones, la versión Gabbay y los registros en cassettes de audio. Versión completa en francés. Con fragmentos de registros sonoros. Publicada en *Acheronta*, Revista de Psicoanálisis y Cultura, Número 13, Julio 2001, www.acheronta.org
- **GT** — Jacques LACAN, *Séminaire 20, Encore*, Versión GT/SD, texto fotocopiado, firmado en París, en 1986. En su prefacio, firmado por G. Taillandier en 1985, éste afirma haber tenido en cuenta, además de la versión que estableció en 1972-73 con S.D. a partir de los registros magnetofónicos de las sesiones, la de M. Chollet, codificada **CHO**, y la que se suele denominar **JL**. Se encontrará esta versión en la Biblioteca de la E.F.B.A. con el número de código: C-0227/00.
- **JAM/S** — Jacques LACAN, *Le Séminaire*, livre XX, *Encore*, Texte établi par Jacques-Alain Miller, Éditions du Seuil, Paris, 1975. Por su carácter de “única edición autorizada”, es la fuente de la traducción castellana de la Editorial Paidós. La circulación privilegiada que esto implica, y para facilitar la confrontación crítica con la misma, nos sugirió añadir, en nota a pie de página, los títulos de los capítulos que establecen (no todas) las clases del Seminario, así como los índices temáticos que los anteceden, en todos los casos obra de J.-A. Miller. En nota a pie de página, y excepcionalmente en el cuerpo del texto, lo incluido entre corchetes, [], proviene siempre de esta versión.
- **JAM/P** — Jacques LACAN, *El Seminario*, libro 20, *Aun*, Ediciones Paidós, Barcelona, 1981. Traducción de Diana Rabinovich, Delmont-Mauri y Julieta Sucre, la revisión de la traducción es de Diana Rabinovich con el acuerdo de Jacques-Alain Miller. Su texto-fuente es el que hemos denominado **JAM/S**, que no puede ser culpado de todos los errores de esta desdichada versión castellana, errores que comienzan, como lo señalamos en nuestro *Prefacio*, desde su mismo título. No hemos confrontado sistemáticamente esta versión.